

# El reto de la agricultura del conocimiento en Aragón

**JOAQUÍN OLONA BLASCO**

DECANO DEL COLEGIO OFICIAL DE INGENIEROS AGRÓNOMOS DE ARAGÓN, NAVARRA Y PAÍS VASCO

La desfavorable evolución de la productividad agrícola que, como en el resto de España, muestra la agricultura en Aragón, debería llevar al propio sector a una seria reflexión sobre la eficacia de una política que, como la PAC, no presta suficiente atención a las graves deficiencias estructurales.

En Aragón, como en el resto de España, hay problemas de dimensión económica de las explotaciones, fragmentación y dispersión parcelaria, insuficiente extensión del regadío, elevada intensidad energética, emisiones y contaminación difusa, desconexión entre la investigación y la producción, debilidad del sistema de formación y transferencia, así como de una insuficiente acción colectiva y desarrollo institucional.

Sobre la base de los datos municipales que aporta el Censo Agrario 2009 (INE) se ha podido determinar que el conocimiento es el factor más influyente en la configuración de la producción regional aragonesa

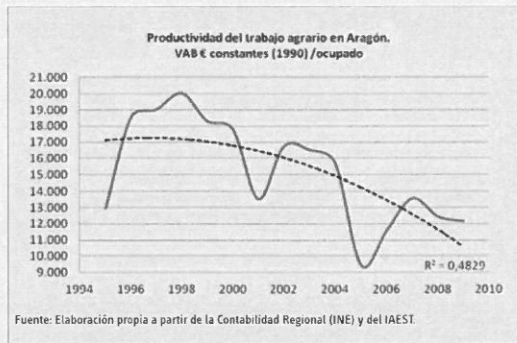
(Quasar, 2015).

Sin embargo, al igual que el resto de España, Aragón muestra graves carencias en relación con la formación y la transferencia agraria, que contrasta con el elevado nivel tecnológico del sector y que, en cualquier caso, es preciso y urgente corregir.

Para mejorar la productividad agrícola, que es condición determinante para que la batalla de la competitividad no se traduzca en empobrecimiento, se necesita que el propio sector apueste por cambios profundos en la orientación de la política agraria. Unos cambios que deben favorecer la mejora estructural y, muy en particular, la implantación de sistemas eficaces de transferencia tecnológica y del conocimiento.

Tras la práctica desaparición de la Extensión Agraria en España, nuestra agricultura carece de un verdadero sistema de transferencia del conocimiento que urge recuperar garantizando, además, su conexión con la investigación.

La nueva programación del Desarrollo Rural 2014-2020 ofrece una importante oportunidad para abordar este reto de



*“Hay que configurar un verdadero sistema de extensión agraria al servicio del agricultor*

la transferencia del conocimiento. Pero deben ser los propios agricultores y empresarios agroalimentarios quienes, a través de sus organizaciones, asuman directamente el asesoramiento financiado por el Feader a través de los nuevos PDR's.

Es lo que en Aragón plantea la Alianza Agroalimentaria Aragonesa (AAA) integrada por las organizaciones profesionales agrarias (ASAJA, UAGA-COAG y UPA), la Federación de Cooperativas Agroalimentarias, la Asociación de Industrias de Alimentación y los colegios profesionales de ingenieros agrónomos, ingenieros técnicos agrícolas y veterinarios.

El propósito de la AAA es abordar acciones conjuntas de comunicación, dirigidas a la sociedad, así como al propio sector agroalimentario, sobre cuestiones de carácter estratégico para la agroalimentación y el medio rural.

El protagonismo del sector que, en relación con el asesoramiento, propone la Alianza Agroalimentaria Aragonesa, se formula con la visión de configurar un verdadero sistema de extensión agraria al servicio del agricultor, por encima de cualquier otro interés que no sea mejorar su renta, productividad y competitividad.

Todo ello bajo la convicción de que la gestión del conocimiento, por y para el sector, es la manera más apropiada para lograr los profundos cambios político-institucionales requeridos. Unos cambios que sólo serán posibles si son los propios agricultores quienes los proponen, demandan y asumen. Unos cambios que implican sustituir el paradigma actual, centrado en la optimización de las subvenciones de la PAC, por otro nuevo dirigido a la mejora del rendimiento económico, social y ambiental de las explotaciones. ■